

EL 20 DE MAYO FUE SU DÍA MUNDIAL:

Llaman a proteger a las abejas frente a la sequía y el cambio climático en el Limarí

ESTEFANÍA GONZÁLEZ
 Ovalle

El pasado 20 de mayo se conmemoró el Día Mundial de las Abejas, fecha impulsada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para relevar el rol fundamental que cumplen estos insectos en la producción de alimentos, la biodiversidad y el equilibrio de los ecosistemas.

Y es que, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) cerca del 75% de los cultivos alimentarios del mundo dependen en parte de la polinización, proceso en el que las abejas cumplen un papel esencial. Además, son claves para la reproducción de miles de especies vegetales y para mantener el equilibrio de los ecosistemas.

En la Región de Coquimbo, y especialmente en la provincia del Limarí, la prolongada sequía y los efectos del cambio climático han impactado directamente la sobrevivencia de las abejas y el desarrollo de la actividad apícola.

Eduardo Muñoz, educador ambiental y profesor rural de Monte Patria, quien además cuenta con un posdoctorado en Economía del Conocimiento y Desarrollo Regional Sustentable, indicó que una de las principales amenazas de este vital insecto es la prolongada sequía que afecta al territorio.

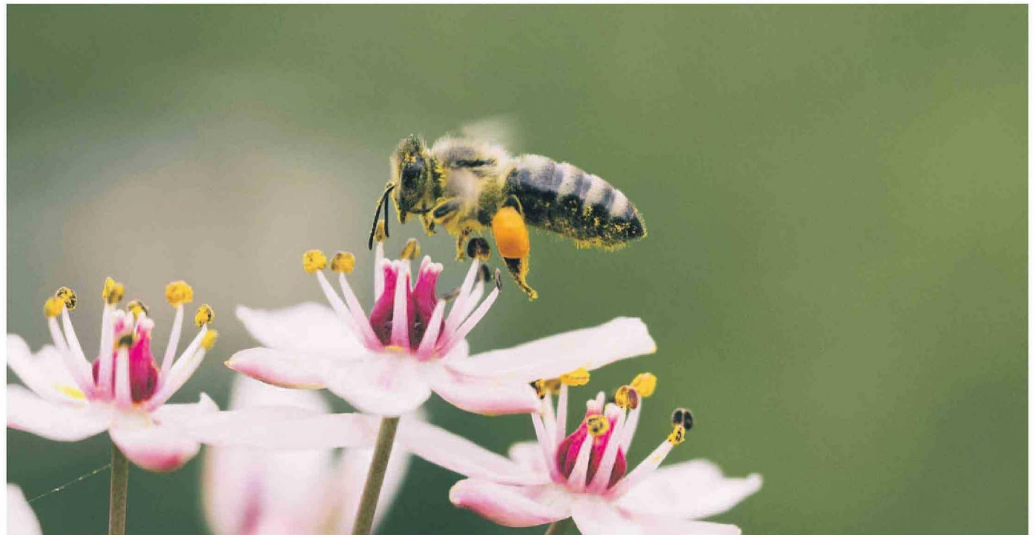
“En un mundo afectado por el cambio climático, la disminución de lluvias en zonas semiáridas reduce la disponibilidad de agua para los procesos de floración, que son la fuente de alimentación esencial de las abejas melíferas. En la comuna de Monte Patria, la sequía es sin duda una problemática que afecta la sobrevivencia de estos insectos”, señaló, expresando que tanto las especies de flora nativa como las introducidas cumplen un rol clave en la alimentación de las abejas.

“Cuando florecen, las abejas acuden en grupos a colectar néctar y polen. También existen especies introducidas como el níspero, que florece entre mayo y junio y ayuda mucho en épocas donde escasea el alimento”, indicó.

A ello se suman otras especies presentes en Monte Patria como algarrobos, chañares, romeros, espinos, chilcas, molles, quillayes y olivillos, además de plantas introducidas como naranjos, almendros, paltos, damascos, limones y mandarinas.

“Estas plantas contribuyen signi-

Cerca del 70% de las especies nativas de la región de Coquimbo son endémicas de Chile y son trascendentales para la regeneración del bosque nativo y las formaciones xerofíticas, desempeñando un rol clave para frenar la desertificación.



Cerca del 70% de estas especies son endémicas de Chile y son trascendentales para la regeneración del bosque nativo y las formaciones xerofíticas, desempeñando un rol clave para frenar la desertificación.

ficativamente a la sobrevivencia de las abejas y también al desarrollo de emprendimientos locales ligados a la apicultura”, sostuvo.

UNA MIEL CON IDENTIDAD DEL LIMARÍ

El educador ambiental, quien además se dedica a la apicultura a pequeña escala, sostuvo que esta actividad es beneficiosa tanto para la economía de los hogares como para contribuir al medio ambiente destacando que la miel producida en la provincia del Limarí posee características únicas debido a la flora endémica de la zona.

“La miel de esta zona tiene un sabor y un sello propio porque proviene de plantas distintas a las del sur del país”, afirmó, valorando los emprendimientos ligados a la producción de jalea real, propóleos y crianza de reinas, así como también el rol que cumplen mujeres rurales en el desarrollo de la apicultura local.

Frente al escenario climático actual, Muñoz planteó que una medida

concreta sería fomentar la propagación de plantas de interés apícola en escuelas y comunidades rurales.

“No cuesta nada plantar maravillas o cuidar las plantas nativas. Las abejas están totalmente agradecidas cuando existen especies como el espino, el chañar o el algarrobo”, indicó.

En esa línea, hizo un llamado a la comunidad a proteger la flora local que permite la alimentación de los polinizadores.

“Lo que tenemos que valorar es que las abejas, tanto nativas como introducidas, cumplen una función muy importante en el ecosistema natural a través de la polinización y ayudan también a mantener nuestras plantas nativas”, agregó.

ABEJAS NATIVAS Y DESERTIFICACIÓN

Desde la Corporación Nacional Forestal (Conaf), el director regional Roberto Valdés enfatizó la importancia ecológica de las abejas nativas presentes en la Región de

Coquimbo.

“Cerca del 70% de estas especies son endémicas de Chile y son trascendentales para la regeneración del bosque nativo y las formaciones xerofíticas, desempeñando un rol clave para frenar la desertificación”, explicó.

A diferencia de la abeja melífera, gran parte de las especies nativas son solitarias y nidifican en el suelo, lo que las vuelve especialmente vulnerables a los eventos climáticos extremos derivados del calentamiento global.

Entre las principales amenazas mencionó la inundación de nidos por lluvias intensas, las olas de calor que disminuyen el valor nutritivo del néctar, la pérdida de hábitat producto de incendios y deforestación, además de la transmisión de enfermedades por especies introducidas.

“Proteger a las abejas nativas es fundamental para asegurar la biodiversidad y la recuperación de ciclos vitales como el del agua, el oxígeno y el carbono, que son la base del futuro ambiental de la Región de Coquimbo”, concluyó.